

**¿Se necesitaba tanta lobotomía para  
apagar tan poco fofo fondo?**

Una publicación contemporánea edita un número sobre Giron-  
do como si fuera el símil de un número sobre la mecánica  
exilatoria; es decir, un número de XUL: construcciones y de-  
construcciones de unos cuerpos exulados, texturas abiertas. El  
exulado, producto de la mecánica exilatoria, se reproduce —gi-  
ra y gira el pedal y por el cedazo pasan estoicos, lotófagos, si-  
cofantas— espejea y especula como ley de la Arcadia Literaria:  
en el fofo fofondo todos somos egipcios, a lo cual resta Giron-  
do: no sólo el fofo fondo. El exulado es un falso remedio con-  
tra la egipciofobia: la esfinge del exilio finge un enigma pero  
sólo puede fingir (existir) dentro del modo apodíctico en que  
afirma su razón de existencia, en el cual aunque los sujetos  
puedan ser invertidos o cambiar permanece el mismo orden de  
predicación, la misma sintaxis de antaño y sus cada vez más  
pronunciadas metáforas guerreras. Con un desplazamiento el  
enigma se evanece, la esfinge deja de fingir: lo que oculta es la  
lucha discursiva por la ocupación de un territorio en la que na-  
die sale del orden geográfico o casuístico. Se trata siempre de  
variantes despóticas, de un rápido cambio de investiduras: del  
tópico del exilio usado para exilar.

Desde un contexto concentracionario la publicación con-  
temporánea piensa que el sufragio significa la posibilidad de  
regresar a un orden jurídico-civil sin abandonar la crítica al sis-  
tema de opciones impuestas por arbitrio anterior, que incluye,

## EDITORIAL

es necesario redundar, anterioridades, arbitrios, imposiciones  
y opciones sistematizadas. Sucede que con posterioridad a la  
germinación de líquidas ("bellum") palpita en la ontología  
meteorológica una conversión masiva al estoicismo: tras casi  
diez años de casados una se entera que el otro —soldado de Li-  
curgo— tenía un incunable de Solón. ¿Licurgo y Solón un solo  
corazón? ¿El que no salta es un epicúreo? ¿El viejo truco de  
querer decirlo todo según los criterios hipnóticos que usa la  
publicidad? Las cosas que pueden llegar a fraguarse para ser  
leídos. Todo un vitalismo espectorante en pos de la másfoto.

**Lobotomía y literatura** (resurgen, se dirá, viejas creencias  
en una publicación contemporánea). La prueba de existencia  
de Girondo se afirma también en una ausencia: la de los me-  
dios masivos de designación niveladora. "Yo no tengo ni deseo  
tener sangre de estatua. Yo no pretendo sufrir la humillación  
de los gorriones. Yo no aspiro a que me babeen la tumba de lu-  
gares comunes, ya que lo único realmente interesante es el me-  
canismo de sentir y de pensar. ¡Prueba de existencia!" Esta au-  
sencia reenvía a ciertas lógicas, algunas políticas, varias estéti-  
cas —todas ellas exuladas— en fin, a los cuerpos atópicos que  
no pueden ser incluidos dentro del modelo de ratio lobotómi-  
ca cuya mecánica es su sólo prueba de existencia, la reduplica-  
ción al infinito del paralizante metaboludismo ilustrado por  
parte de sujetos que se sienten amenazados y perseguidos por  
la no sujeción. ¿Se necesitaban tantos colectivos en desuso pa-  
ra juntar estoicos, sicofantas, lotófagos, jesuitas, espartanos, et-  
cétera, y egipcios, y no sacarlos del mismo lugar?